

OFICINAS.

Infantas, 26, entresuelo.

Se reciben suscripciones, anuncios y comunicados.

EL VOLUNTARIO DE CUBA,

SUSCRIPCIONES.

En Madrid, 6 rs. vn. al mes.
Provincias, 24 trimestre.
Estrangero, 60 id.

DIARIO DE LA MAÑANA POLITICO-ECONOMICO LIBERAL,

consagrado principalmente á la defensa de los intereses españoles en Ultramar y órgano oficial del benemérito cuerpo de Voluntarios de la isla de Cuba.

Director propietario: D. JOAQUIN DE PALOMINO.

Este periódico imprime una edicion especial cada quinceena para los suscritores de Ultramar, recopilando en ella todo lo interesante de los números que diariamente publica.

ADVERTENCIA

Establecidas definitivamente las oficinas de EL VOLUNTARIO DE CUBA en la calle de las Infantas, núm. 26, cuarto entresuelo, se lo advertimos á nuestros colegas de Madrid y de provincias, para el servicio del cambio, así como á todos nuestros corresponsales de dentro y fuera de España, para la direccion de sus correspondencias.

EL VOLUNTARIO DE CUBA.

LA REBELION CUBANA.

El periódico *La Revolucion* de New-York dice en su número del 24 de Setiembre, «que si el Sr. Azcárate no ha llevado mision oficial del Gobierno español, no ha negado que la tenga *oficiosa*, y despues de acusarlo de estar hecho un misionero desde su llegada, para atraer á una transacción á todos los prohombres del laborantismo en los Estados-Unidos, declara otra vez más dicho periódico en nombre de todos, *que nunca, jamás, entrarán en transacciones con España, pues lo único que aceptarán de ella es el abandono de Cuba, y que preferirán ver exterminar y raer de la faz de su país á todos los cubanos, antes que someterse de nuevo á España.*»

La Revolucion de New-York que habla siempre *ex-cátedra* como órgano oficial y *oficioso* de los insurrectos de Cuba, no nos dice en el párrafo inserto nada nuevo ni sorprendente. Ignoramos la mision *oficiosa* que atribuye al Sr. Azcárate; pero estamos intimamente convencidos, de que los enemigos de la integridad española no escuchan consejo ni atienden á razones, que de otra manera hubieran ocurrido los sucesos de Cuba, caso de llegar las cosas al violento término de las armas, si ellos hubiesen tenido, á falta de razon y derecho, una sombra de juicio, un solo átomo de sentimiento humanitario y una sola condicion de patriotismo. Porque aún en las causas mas injustas, aún en los medios mas violentos empleados para sustentarlas, cabe la nobleza, cabe la generosidad, caben esos grandes impulsos que hacen heroicos los hechos mas ilegales. Y esto sucede, cuando los hechos se producen por el impulso de una pasion noble aunque de un sentimiento extraviado.

Entonces, á falta de justicia en la causa, se ve la grandeza de los medios en el valor empleado, en la abnegacion y el sacrificio, en la fé de la idea, en la esperanza de la victoria, en la universalidad de la resistencia, y en otras muchas condiciones de esta altura, que ninguna parecida se ha revelado en la insurreccion Cubana.

¿Qué nos dicen los hechos con incontestable elocuencia que no atestiguen, sin necesidad de las revelaciones del periódico *La Revolucion*, la desalentada falta de consejo de esa indómita falange de hijos ingratos, que no han vacilado en exponer á una ruina segura el suelo de su patria en odio á los españoles á quienes deben su origen, su bien estar y su riqueza?

Desde el momento en que se levantaron con las armas en la mano, en vez de batallas ingenuas, de actos de heroismo, de rasgos nobles y generosos que si no justifican la lucha revelan las condiciones personales de los contendientes, ellos han hecho una guerra bandalica, asolando el país cuya independendencia proclamaban, incendiando ingenios, atropellando familias honradas y pacíficas, ejerciendo venganzas en personas indefensas, escondiéndose en las maniguas para cazar á nuestros soldados como pudieran hacerlo los salvajes del Canadá, y lo que es peor de todo, porque pone de manifiesto adonde llega su decantado espíritu patriótico, haciendo un llamamiento á los negros para que aumentaran sus huestes á cambio de una

libertad que les ofrecian y que no habian dado á sus propios esclavos.

Los negros, mas sensatos y de mejor consejo, aunque menos ilustrados que los hijos de Cuba lanzados á la insurreccion, permanecieron quietos en las fincas de campo, mostrándose indiferentes á aquellas excitaciones, lo que prueba la confianza que inspiraban sus instigadores.

Y con efecto, ¿qué confianza podian inspirar aquellos insurrectos al país, cuando ni siquiera pudieron mover á los negros?

La verdad es, que ningun cubano de importancia se ha lanzado al campo, á diferencia de lo que enseña la historia en todo movimiento nacional; los mas importantes, los mas caracterizados ciudadanos, son los primeros.

Si algunas personas importantes por su riqueza y su conocido nombre han tomado parte en la insurreccion, ha sido huyendo del campo de batalla, esquivando los peligros, evitando los sacrificios personales, poniéndose á cubierto de toda eventualidad, y limitándose á concitar las pasiones ayudando con dinero á la sublevacion desde playa segura extranjera.

Las obras de fé, de entusiasmo y de patriotismo, la historia demuestra que se hacen de otra manera.

Por esta razon, cuando algunos cubanos sensatos se han atrevido á dar un consejo, á dirigir una advertencia, á hacer el mas ligero llamamiento hacia el verdadero sentimiento de la patria, su voz ha sido ahogada por el grito de rebelion, su palabra ha sido desatendida, sus personas amenazadas, y sus miras de rectitud calificadas de aspiraciones aviesas y traidoras. El mismo Sr. Azcárate, á quien cita el periódico *La Revolucion*, ha sido antes de ahora rechazado y vilipendiado por los insurrectos de Cuba.

Y es porque de los insurrectos de Cuba puede decirse lo que dijo el Emperador Alejandro de los Borbones:

«Son incorrectos é incorregibles.»

Contra esta gente, no hay mas razon, que la razon de la fuerza.

LOS PENINSULARES EN CUBA.

III.

El peninsular instalado en Cuba, es la sávia nueva que regenera el vigor de la raza blanca allí establecida. Desconocido y pobre va á entablar una lucha de resultado incierto, va á conquistar á costa de esfuerzos inauditos un nombre y una posicion. Mientras ese momento llega sufrirá todas las amarguras de la vida; rudísimas fatigas, alojamiento mezquino, alimentacion poco agradable á su gusto, cortísimo descanso, calores insoportables, miles de plagas que desconocia, cambio completo en su manera de vivir, pruebas de todos géneros, horas de inmensa tristeza, miradas desdeñosas, trato duro; hé aquí compendiadas brevemente las contrariedades que un día y otro acompañarán su existencia.

Pero, sin decaer por eso, desplegará toda la energía de que sea capaz, imitando á los que le han precedido, para no desmerecer de ellos, y, porque si desmayase, en vez de ampararle, como lo hacen siempre con sus compatriotas recién llegados, los peninsulares que llevan larga residencia en Cuba, le abandonarían.

A una actividad incansable ha de reunir el peninsular en Cuba una honradez extrema, una obediencia suma, una despreocupacion extraordinaria y una conducta intachable. No le basta ser probo; ha de ser asimismo modesto en su parte, afable en su trato, formal en el cumplimiento de sus promesas, juicioso en sus acciones y económico en sus gastos.

Todo esto y mas exige de él la tradicion, y tanto ha sido necesario para que los campos de Cuba lleguen á verter en el mercado del mundo esa masa de frutos que vale tantos millones, y para que la capital de la isla se convierta en uno de los primeros emporios comerciales de las naciones civilizadas.

El sudor del negro riega las vegas cubanas

y los muelles de sus puertos, pero no con escaso, porque el dueño lo economiza cuanto puede, mientras que la frente del peninsular, jamás se enjuga allí. Cuando muere un negro su dueño pierde lo que el esclavo le ha costado, así es que lo cuida con el mayor esmero; pero del peninsular nadie se ocupa en tanto que está haciendo los primeros sacrificios; se le siente, se le llora tal vez, si sucumbe, mas nunca dejan de exijírsele los servicios á que está comprometido. En esto no media positivamente crueldad ni cálculo alguno egoísta, no se mira el ningun coste del blanco que fallece; á lo que se atiende es á si ha llenado ó no dignamente su puesto: es menester que no haya desdicho de su origen y lo demás importa poco ó nada.

Y es que el origen se encuentra en lugar muy alto: hace muchos años que los peninsulares vienen siendo en Cuba el sosten y la salvacion de los intereses de la madre patria. Humildes ó elevados, con fortuna ó sin ella, padres de hijos ingratos que olvidan su origen con la misma facilidad con que lo reciben, y que dejeneran rápidamente, los peninsulares siempre tienen su imaginacion dominada por una sola idea, á lo que todo lo supeditan. Continuamente recuerdan que han nacido bajo el pabellon que abrigaba á Colon y á Velazquez; siempre recuerdan que son los sucesores de los primeros hombres que pisaron el mundo americano, de los que prodigaron sus fuerzas y su sangre para traerlo á la civilización y el progreso, para cubrirlo de monumentos imperecederos y para llenarlo de riqueza y prosperidad inestinguibles.

Nunca, en tanto que ha permanecido fiel la Isla de Cuba, han pensado los peninsulares en oponerse al espíritu de sus descendientes criollos de una manera decidida: tolerantes á la par que generosos, considerando que los que los combatian eran sus propios hijos, todo lo han perdonado, esperando que su benevolencia no sería considerada como debilidad, y así ha llegado el día en que la ingratitud se ha hecho patente, y los que todo lo deben á los peninsulares han levantado la bandera en que se pide su ruina y su exterminio.

Pagar de esta suerte cuatro siglos de abnegacion y de sacrificios, ni se comprende ni se puede perdonar; y sin embargo, los peninsulares continúan acudiendo á Cuba y prestando su noble sangre, para que aquellas comarcas no desmerezcan de su pasado, y para que su agricultura y su comercio continúen tan prósperos y potentes como anteriormente.

No son hoy menores que ayer los sufrimientos que el peninsular tolera en Cuba; al contrario, antes, si bien padecía mucho, solo se empleaba en las industrias de la paz, y ahora á todos sus trabajos anteriores se ha agregado uno nuevo; necesita empuñar las armas, contrarrestar las asechanzas de los rebeldes, y abandonando segunda vez sus afectos y sus ocupaciones habituales convertirse en soldado, padecer hambre y sed, dormir á la intemperie, sujetarse á la disciplina militar, vivir en despojado y despertarse sorprendido, cuando no está de lacion, entre el fragor de una lucha mas temible que todas las que iba dispuesto á sostener, la que le hace disparar contra los hijos de sus hermanos y exponer su pecho á las balas que los hijos de sus hermanos le asestan.

Los peninsulares de Cuba se hallan hoy en esta situacion excepcional sin que su valor haya enflaquecido, y, aunque ella no existiese, no por eso merecerán menos elogios, ni sería menos acreedora á nuestra alabanza la gran obra que desempeñan en las Antillas cuando allí han conseguido el logro de sus aspiraciones.

¿Qué es lo que entonces hace aun en tiempos normales? Esto nadie lo ignora; pero no obstante nosotros queremos decirlo detalladamente, aunque lo dejaremos para un artículo inmediato, temerosos de fatigar mas hoy la atencion de nuestros lectores.

Los periódicos carlistas consideran apócrifo un manifesto que hace unos dias circuló con la firma de D. Ramon Cabrera dirigido

á los españoles y escriben lo siguiente, que califican de razones contra la autenticidad de de dicho domento:

«1.^a Porque su autor lo hubiera remitido á la Tour, sometiendo previamente á la aprobacion de su titulado rey.

2.^a Porque parecia regular que Cabrera lo hubiese publicado en los periódicos carlistas españoles ó legitimistas extranjeros, y no lo ha publicado.

3.^a Por el afectado silencio que guardan acerca de un documento impreso en Madrid y favorable á la causa de la revolucion los periódicos liberales.

4.^a Porque no creen *desvanecido* al general Cabrera hasta el punto de atreverse, siendo súbdito como es, á publicar manifestos y programas intolerables para un partido que de muy antiguo sabe decir: *Del rey abajo, ninguno.*

Y por último, porque este manifesto redactado con la piadosa intencion de dividir al partido carlista, tiene, hablando del clero sobre todo, un sabor *masónico* que le haria odioso á los buenos católicos españoles.»

Un colega observa, que no deben tener mucha fé los periódicos carlistas de la falsedad del documento, cuando tan faltas de lógica se encuentran las razones en que se apoyan para considerarlo apócrifo, y observaba tambien, que si el tal documento fuese efectivamente apócrifo, D. Ramon Cabrera habria autorizado á los periódicos *La Esperanza*, *El Pensamiento Español* y *La Regeneracion*, para negar su autenticidad completamente.

Mañana sale de Madrid para Cádiz en el tren correo la correspondencia pública y de oficio, que conducirá á las Antillas el vapor que sale de aquel puerto el 15 del corriente. Se lo recordamos á nuestros lectores á quienes importe escribir para las Islas de Puerto y Cuba.

En Zaragoza parece que la empresa del alumbrado por gas continúa en su propósito de sumir en tinieblas á la poblacion, caso de que su Ayuntamiento no satisfaga la elevada cifra de 40.000 duros que se la adeuda por razon de sus servicios. En igual lamentable caso se encuentran algunos de nuestros principales centros de poblacion, y aún tememos llegue á verificarse en esta villa, á juzgar por lo avanzado de la hora en que se iluminan los faroles, sobre lo que llamamos especialmente la atencion del señor Alcalde popular.

Además de los correos ordinarios salen de Cádiz para la Habana en los dias 14, 24 y 27 tres extraordinarios conduciendo tropas y en los que indistintamente se admitirá correspondencia.

Dice *La Correspondencia*:

«De San Juan de Puerto Rico escriben, que una casa de comercio española de aquella ciudad, en combinacion con otras de Palma de Mallorca y Barcelona, van á llevar á cabo el pensamiento de establecer un buque de vapor, que haga viajes periódicamente entre aquella isla y la de Cuba, con Cádiz, Alicante, Palma y Barcelona, y algunos otros puntos del Mediterráneo.»

Persuadidos de que cuantas empresas aspiren á fomentar las relaciones comerciales ultramarinas y peninsulares, aspiren así mismo á estrechar los lazos de amor y fraternidad que deben unir á la gran familia española; no podemos menos de congratularnos con la expresada noticia, y en cuanto nuestras débiles fuerzas lo permitan, alentaremos para que continúen por el camino emprendido á los iniciadores de aquel provechoso pensamiento.

Al ocuparse un colega de lo que él llama «Balance de sangre» con ocasion de la guerra franco prusiana, apunta datos curiosísimos que, á ser completamente ciertos, infunden espanto en el ánimo de los que, con fria razon, siguen la marcha de tan tristes sucesos.

Al efecto, dice, que los alemanes llevan perdidos 78.000 hombres y 3.000 prisioneros;

los franceses 85.000 y cerca de 160.000 prisioneros.

De esto se desprende que la diferencia entre muertos y heridos de ambos ejércitos, no es tan considerable como se suponía hasta la fecha, una vez que solo resultan unos 7.000 hombres a favor de los alemanes.

Ciento sesenta y tres mil hombres han quedado en los campos de batalla y en los hospitales. ¡Triste resultado de la ambición y del despotismo!

No es cierto, como ha dicho un periódico de provincia, que se haya ofrecido cartera alguna al distinguido hombre público D. Benito de Posada Herrera.

Se cree que para fin de la corriente semana habrá en Madrid sobre 220 diputados, de los cuales 150 por lo menos son monárquicos.

Sábase que el vapor *Castilla*, que salió de la Habana el 2 de Setiembre próximo pasado, y por cuya suerte ya se temía con sobrada razón, ha arribado a New-York con algunas averías, pero sin novedad en su tripulación y pasajeros. El vapor *Castilla*, que no es de los correos trasatlánticos de A. Lopez y Compañía, saldrá de aquel puerto reparadas que sean sus averías, continuando su viaje a España interrumpido por dicha causa.

Cartas de Berlín refieren un particular curioso, relativo al conde de Bismark, que hace justicia a los levantados sentimientos del eminente hombre público prusiano. Es como sigue:

«El conde de Bismark ha recibido en Reims una sorpresa diferente de la que el czar de Rusia tenía preparada a Moltke. El gran cañiller, al acostarse una noche, encontró dentro de la cama un hermoso niño de seis meses. Sobre el pecho de la tierna criatura había una carta, y Bismark leyó que, habiendo matado los prusianos al padre, le confiaba el hijo de sus entrañas antes de suicidarse la desconsolada viuda. Esta apareció ahorcada en la ventana del conde, quien envió el niño a Berlín, con encargo especial de que se le criara y cuidara como si fuera el más amado de sus hijos. Esto parece una anécdota, pero es una realidad. Respondo de ello.»

Siendo la falta de una entidad que amalgame los deseos y aspiraciones de todos los partidos, lo que mas dificulta la coronación de la obra revolucionaria de Setiembre de 1868, lo que hasta cierto punto explica la continuación de la presente combatida interinidad; vamos a permitirnos poner en conocimiento de los hombres políticos del país, a quienes está encomendado la resolución de tan difícil problema, una circunstancia ocurrida en nuestras posesiones ultramarinas, y que acaso, tan pronto como la lean, les haga salir gritando por las calles de Madrid, locos de contentos pero no en el traje descompuesto del filósofo de Siracusa, la célebre exclamación de este: ¡Eureka! ¡Eureka!

Un alto funcionario de la administración pública de la Isla de Cuba, y decimos alto por la importancia del cargo, que por lo demás dicho Excmo. Sr. es muy mediano; en la primera de las reuniones que dió durante la pasada temporada de verano en el pintoresco pueblo de Marianao, interrumpiendo inespablemente a los que allí se hallaban reunidos y hablaban de los inconvenientes que entorpecían la definitiva constitución política de España, es decir, de la falta de un rey en cuya elección estuviesen conformes todos los representantes del país, dijo:

Señores, yo he sido casi rey; yo, (pues nunca olvida este pronombre personal,) como miembro de las actuales Cortes Constituyentes, en cuyas Asambleas residen, según el derecho público moderno, las fuentes de todos los poderes, ejerciendo una parte de estos, he ejercido otra igual de las facultades reales, y por consiguiente, repito, he sido casi rey.

Al oír tales palabras, los circunstantes, comprendieron que se les había aparecido como por escotillon, haciendo gala de modestia y buen juicio, un nuevo candidato para el desocupado trono de la patria, é impreso, nados, a fuer de habitantes de aquel país clásico del respeto al principio de autoridad, se inclinaron humildemente, pronunciando contritas las siguientes palabras de la oración—Ángeles y Serafines dicen: ¡Santo! ¡Santo! ¡Santo!

Vienen ocupándose con insistencia algunos colegas sobre los perniciosos efectos que para la industria y el comercio, se originan con el desarrollo de la epidemia que hace algún tiempo aflige a nuestras principales ciudades del litoral en el Mediterráneo, y estopropriamente por la serie de medidas sanitarias con ribetes de privilegio que se han adoptado en oposición a lo que la práctica ordena en semejantes circunstancias.

De desear sería un exámen detenido en una cuestión que encarna tan trascendentales fines, que debieran ser mas atendidos por nuestros gobernantes. En todo caso y puesto que tanto favorecen para combatir el mal los

cambios atmosféricos operados en estos dias, muy bien pudieran subsanarse los efectos de esas medidas privilegiadas que, no concuerdan seguramente con la época de libertad que atravesamos.

El cónsul general de España en Londres ha manifestado al ministerio de Estado que el gobernador de Malta había dispuesto que los buques que lleguen a aquella isla desde Barcelona con patente súa, queden sujetos a cinco dias de cuarentena cuando no hayan tenido enfermos ni muertos durante la travesía, y a 15 cuando los hayan tenido. La travesía haya durado menos de 10 dias.

El ministro plenipotenciario de España en Tanger anuncia con fecha 26 de Setiembre último, que el consejo sanitario de Marruecos había acordado no admitir en los puertos de aquel imperio las procedencias de Barcelona desde que supo que se había presentado allí la fiebre amarilla; y que además, como medida de precaución, había resuelto el mismo consejo rechazar las procedencias de todos los puertos españoles del Mediterráneo.

El discurso del emperador de Austria al verificarse la apertura de las Cámaras, apenas contiene una ligera alusión a los graves sucesos que embargan la atención de Europa. Esto es la confirmación mas terminante de la creencia, ya admitida como general, de que Austria no piensa dar paso alguno para poner fin a la guerra.

El citado discurso está concebido en los términos siguientes:

«Honorables miembros de las dos Cámaras: Os he convocado en una época muy grave, a fin de que cumplais vuestros importantes cargos.»

Mientras que una lucha sangrienta estienda sus efectos devastadores sobre una considerable parte del europeo Continente, nuestro imperio goza de los beneficios de la paz, y esta paz que guardamos tan cuidadosamente debe servir ante todo para asegurar las sólidas bases en que descansan las instituciones constitucionales del Estado.

Hacia el fin de la última legislatura, el curso regular de los debates de la Cámara de los diputados ha experimentado algunas alteraciones y disturbios. Para obviarlos, y para ofrecer al mismo tiempo a todos los elementos del imperio la ocasión de renovar la expresión de sus deseos, he creído de mi deber, como soberano, ordenar nuevas elecciones.

Con grande satisfacción os veo a mi alrededor, y quiero daros cordialmente la bienvenida a vosotros, señores de la Cámara alta, que estais llamados a manifestar los pensamientos mas propios a favorecer el bienestar y el poderío del imperio, y a vosotros, señores diputados, que, enviados y representantes del país, tratáis, estoy seguro, de acomodar los deseos de los diversos elementos de la población a las necesidades del Estado. Todos estais animados, yo lo sé, de este sentimiento verdaderamente patriótico, de esta conciencia nacional que agrupa mis pueblos alrededor del trono de mis antepasados con objeto de llenar la mas alta misión del Estado.

No es seguramente a defecto de este sentimiento patriótico al que yo atribuyo la ausencia entre vosotros de los representantes de mi reino de Bohemia; pero yo debo deplorarlo tanto mas profundamente cuanto que reflexiono con atención los graves inconvenientes de la época actual, y veo los esfuerzos incesantes de mi Gobierno, que tiende a conducir a los recalescitantes al terreno común de la actividad constitucional, y a la urgente necesidad de dirigir la conformación interior del imperio a un fin próspero.

El Gobierno tendrá cuidado de emplear todos los medios legales para asegurar tambien a este reino lo mas prontamente posible la participación en los importantes trabajos de estas sesiones.

Todos vosotros, guiados por el espíritu de moderación y de justicia, discutireis las medidas que sean mas propias a asegurar en la Constitución el terreno sobre el cual debe acordarse la necesidad particular de cada país y de cada nacionalidad, la satisfacción conciliable con el prestigio de la Monarquía.

Entre las tareas que van a ocupar estas sesiones, figura desde luego la de enviar diputados a la delegación.

Otro objeto que solicitará en alto grado vuestra atención es el reglamento de una serie de relaciones, entre la Iglesia católica y el poder del Estado, que la anulación de los convenios con la Santa Sede ha hecho necesarias. Mi Gobierno os presentará al efecto proposiciones relativas a este asunto.

Tengo fundadas esperanzas en que vuestros esfuerzos llevarán a buen término los trabajos desde hace mucho tiempo activados respecto de una nueva legislación sobre el procedimiento civil y criminal y el derecho penal.

La feliz conclusión de estos trabajos será un paso de gran importancia en el camino del desenvolvimiento de nuestra patria.

La reforma de las instituciones universitarias conforme al estado actual de la ciencia y de la instrucción pública, es una necesidad que se hace sentir mas cada día. Mi Gobierno os presentará un proyecto de ley respecto de este punto.

Sometereis, señores, a vuestro cuidadoso exámen el presupuesto del Estado para el año próximo, y dedicareis a los proyectos de mi Gobierno y a la solución de las cuestiones económicas la profunda solicitud que reconoce en dicha solución la garantía de un constante progreso en lo que concierne a la prosperidad material.

Por fin será sometida a vuestra acción constitucional la disposición que, atendida la urgencia de su objeto, debe ser tomada por voto de ordenanza.

¡Dios bendiga vuestros cuidados!

Lleno de confianza os he dirigido mi llamamiento, que significa para mí el veros empezar la aplicación de vuestra actividad. Vuestros palabras serán un testimonio evidente de vuestra fidelidad y de vuestro patriotismo, y vuestros actos pacíficos reportarán sin la menor duda ricos frutos para el bienestar del imperio, lo mismo que para su dignidad y afianzamiento de su pujanza.

¡Ojalá puedan el poder y la fuerza que emanan de la concordia extenderse desde vosotros a todos los pueblos del Austria, conduciéndolos por la senda de la verdadera libertad; el bienestar y el honor sonríen a cada individuo a cada nacionalidad, a cada país y a todo el imperio!

Las cantidades reclamadas por el Ayuntamiento de Madrid al Gobierno y que han mo-

tivado las últimas entrevistas de la comisión nombrada por aquella corporación con el señor ministro de Hacienda, ascienden a 102.251.656 escudos que el Tesoro ha percibido por la contribución territorial de la zona del ensanche, que pertenece al Ayuntamiento de Madrid, con arreglo a lo que dispone el art. 5.º de la ley de 29 de Junio de 1864. Esta suma es por un lado y por otro 115.983.498 escudos, que corresponden al Ayuntamiento por los recargos de las contribuciones territoriales e industrial de los años económicos de 63 a 64, 64 a 65 y 65 a 66, cuya recaudación fué encomendada por el Gobierno al señor don Rafael Beltran de Lis. Y además, 1.000.000 escudos del empréstito reintegrable decretado por la junta revolucionaria con destino a dar trabajo a las clases obreras, cuyo empréstito ha sido reintegrado con los fondos municipales.

Las tres reclamaciones componen la cantidad de 1.216.155.154 escudos, con que el municipio se propone cubrir las necesidades mas apremiantes, hasta que fijado por la junta municipal el presupuesto de gastos e ingresos, y autorizada legalmente aquella corporación para hacer efectivos sus ingresos, pudiese atender con ellos a las atenciones municipales.

Queda, pues, demostrado, que el Sr. Figueroa ha sido y es la causa principal de los apuros del Municipio, y que así como éste ha sabido imponerse para no seguir experimentando las graves consecuencias de habersele privado de los recursos que le correspondían por leyes, todos los demás de España que se hallan imposibilitados de cumplir sus mas precisas atenciones por igual causa, deben dirigir a dicho señor sus reclamaciones, de la manera conducente que lo ha hecho el de Madrid, para obtener algun resultado.

El sábado hubo un pequeño alboroto en San Esteban del Molar, provincia de Zamora, por negarse el vecindario a pagar los impuestos. Dicese que dos sacerdotes capitaneaban el motin. El gobernador, el juez de Villalpando y fuerza de la guardia civil salieron para aquel punto.

El cónsul de España en Marsella ha participado al ministerio de Ultramar que, por efecto de las circunstancias, el servicio de las mensajerías marítimas para Indo-China queda reducido a una salida mensual, y que la que estaba anunciada para el 16 se traslada al 30 del actual.

Sigüese asegurando en los altos círculos oficiales, que el Gobierno francés gestiona hoy mas que nunca la terminación de la guerra, y que no obstante los aprestos de ambos beligerantes, se sostienen activas negociaciones para obtener la paz.

Segun una nota que publican los periódicos de Barcelona, resulta que el sábado existían en los distintos distritos y hospitales de aquella capital 419 enfermos del tifus interos y 187 de enfermedades comunes.

Cuatrocientos mil proyectiles huecos, dice un diario francés que fueron arrojados sobre Strasburgo, durante cuarenta dias de bombardeo. Las fortificaciones no tienen casamatas y la defensa se hacia a descubierto. En los últimos quince dias no se comía mas carne que la de caballo. En el momento de la capitulación habia, sin embargo, quince vacas que se conservaban cuidadosamente a causa de la leche que se necesitaba para los enfermos. La ciudadela no es ya mas que un monton de ruinas.

El *Moniteur*, de Tours, ha publicado la siguiente carta que Mr. Favre ha dirigido al guarda-sellos del Estado:

«Mi querido amigo: Espero que este pliego que confío a la vía aérea llegará a vuestras manos. El os reitera nuestras amistades, nuestras esperanzas y nuestros votos. Aquí todo vá a maravilla. Jamás espectáculo mas grande se ha ofrecido al mundo que el de un pueblo regenerado por la libertad y levantándose para defender sus ueros y su honor.»

Tambien estamos nosotros llenos de confianza, y con gran dificultad tenemos que refrenar a la Guardia nacional, que quiere hacer frecuentes salidas.

Vos podeis hacer saber estas nuevas a la nación y a la Europa.

JULIO FAVRE.

Como presumíamos, el manifiesto atribuido al emperador Napoleon, que, tomado de *La Situación* de Londres, reproducimos con las salvedades convenientes, es apócrifo. Así se declara en el siguiente telegrama que publica el *Times* del 7:

«Wilhelmshöhe 6 de Octubre, a las diez y cuarenta y cinco minutos de la mañana.—Varios periódicos han publicado un documento firmado Napoleon y fechado Wilhelmshöhe, Setiembre 26, 1870.

Este documento es apócrifo y agradeceré a Vd. se sirva expresarlo así.—El secretario particular del emperador Napoleon, F. PIETRI.»

Por consecuencia de una atenta citación dice nuestro colega LA OPINION NACIONAL de los firmantes del manifiesto anti-interinista de 24 de Setiembre, dirigida a los representantes de los periódicos que se han adherido al patriótico pensamiento que ha presidido a la publicación del manifiesto, ayer tarde se reunieron unos y otros con el principal objeto de que los representantes de la prensa periódica formaran parte del Comité directivo en union de los iniciadores y de los que se han de agregar cuando el comité, que todavia es interino, se convierta en definitivo.

Después de un discurso del señor Presidente, invitando a los periodistas para que contribuyeran en la esfera de su acción al logro de los propósitos de la primitiva Junta, que no eran otros que combatir la interinidad, que así hace desaparecer y secarse todos los venenos de la prosperidad pública, como va apagando

la fé política que se despertó a raíz de la Revolución de Setiembre, y de llegar al término de la Constitución del país, eligiéndose un monarca que reúna en su persona la mayoría de los votos de los españoles, valiéndose para ello de todos los medios que la misma Constitución y las leyes ponen a disposición de todos los ciudadanos; y después de haber contestado un director de periódico en nombre de todos los compañeros, dando las gracias por la honra que se les hacia, y la confianza que en ellos se depositaba llamándolos al seno mismo del comité, se trató de varios puntos concernientes al objeto de la reunion, y de dar ensanche por medio de nuevos círculos al pensamiento iniciado, reinando en la sesion el mas levantado espíritu, la mas envidiable armonía y el propósito mas resuelto de llegar al fin deseado, no solo por los asistentes a la reunion, sino por todos los que no viven y medran a la sombra de una situación que por lo inestable entraña tantos y tan graves peligros para el país y para las instituciones.

Falta ahora añadir el mismo ilustrado colega que respondiendo, como debe esperarse, los los pueblos al llamamiento que en nombre del Comité les dirigimos, en todos ellos que respondan a la realización del patriótico fin de encerrar a los interinistas en un círculo en que los sofoque el vacío. En la prensa, en las reuniones, en las elecciones, en todas partes debe lucharse, y cuando el patriotismo guía a los que luchan dentro de la legalidad, es por sí solo bastante auxiliar para vencer los mayores obstáculos.

No lo olviden nuestros lectores y apresúrense a contribuir a una obra, que mas que nosotros, la patria les ha de agradecer. Mas que en Madrid se sienten en provincias los funestos efectos de la interinidad, y mas general es en ellas por tanto el deseo de concluir la obra revolucionaria. Pues que colectiva o individualmente manifieste cada cual su adhesión al comité anti-interinista y la opinion se habrá manifestado grande, potente, incontrastable, y la opinion puede mas que los que se creen muy poderosos en los países regidos por instituciones liberales.

Ha llegado a Madrid el coronel de carabineros, jefe del distrito de Navarra, Sr. Escoda.

Su venida servirá de mucho para aclarar el incidente relativo a la última insurrección carlista que tanto está dando que hablar estos dias.

En Alicante hubo el domingo cinco invasiones de fiebre amarilla, un caso sospechoso y dos defunciones.

Las invasiones ocurridas el mismo dia en Barcelona, fueron 22, y las defunciones 13. Se vé, pues, que la epidemia desciende.

Anoche se reunieron los diputados espartistas, pues anteanoche no se pudieron reunir a causa de la revista. Esta reunion no ha tenido otro objeto, segun dice un periódico, que el de firmar la carta en que llaman a sus compañeros.

La Iberia hace la siguiente rectificación: «Algunos periódicos han asegurado que nuestro cónsul en Génova, señor García Gutiérrez, habia salido de aquel punto en dirección a Madrid con una misión especial de nuestro encargado de negocios en Roma, lo cual carece completamente de fundamento.»

En Palma de Mallorca sigue la fiebre amarilla haciendo algunas víctimas, aunque no sale del barrio de San Pedro, que se ha desocupado, quedando solo 25 atacados por la imposibilidad, en razon de su estado, de llevarlos con los demás al castillo de Bellver. Los sanos se han acampado.

El pánico es tan grande, que solo quedan en Palma los habitantes sin recursos para emigrar y los empleados mas animosos.

El capitán general y la guarnición han salido de la capital, donde solo queda una pequeña fuerza para en el caso de que el orden público exigiera tomar alguna medida a fin de amparar a las personas y a la propiedad, que está algo amenazada por los rateros.

Los pueblos se han encerrado en sus cordones; rechazan toda procedencia de la capital, y están completamente incomunicados.

Las noticias de Metz anuncian que los sitiados hacían por las noches salidas en que causaban grandes pérdidas al enemigo. Dicese que el Gobierno de Tours hace al mariscal Bazaine proposiciones para decidirle a tomar el mando militar de la Francia.

Dicen de Viena, que una comunicación confidencial de los agentes diplomáticos de la Confederación de la Alemania del Norte a los Gabinetes europeos ha dado a conocer que en las ideas del rey de Prusia no puede establecerse una paz con probabilidades de duración, a menos que al pie del tratado se hallen las firmas de los mariscales reunidos actualmente en Metz.

El rey Guillermo elogia mucho a Bazaine, que retiene delante de los muros de Metz al mejor militar de Prusia, el príncipe Federico Carlos, y 25.000 hombres de tropas escogidas.

La rendición de Strasburgo fué decidida en un Consejo de guerra por unanimidad, menos dos votos.

